



LOS TEXTOS LITERARIOS

Son aquéllos cuya finalidad es esencialmente **estética**, y por lo tanto predomina en ellos la **función poética** (importa lo que se dice, pero sobre todo cómo se dice) y la **connotación**. El lenguaje literario se aleja de la lengua común, es innovador, inusual, ambiguo y abundante en **recursos estilísticos**, y se manifiesta en distintos géneros.

- Estructura
- Presentan estructuras muy diversas, fruto de la tradición y la experimentación.
 - La estructura externa depende de los diferentes géneros: la novela se organiza en capítulos, los poemas en estrofas, las obras de teatro en actos, escenas...
 - La estructura interna más habitual es: planteamiento, nudo y desenlace.

Forma lingüística

La lengua literaria se caracteriza por:

- experimentar nuevas formas de expresión.
- el uso del lenguaje connotativo y los recursos expresivos.
- un registro culto y cuidado, sobre todo en la poesía.
- su ambigüedad, potenciada por la polisemia, que potencia su capacidad de sugestión.
- el poder evocador del léxico connotativo que emplea.
- el uso de recursos lingüísticos –**figuras retóricas**– que afectan a los niveles: fónico, gramatical y léxico-semántico.

Clasificación según el procedimiento de formación:

- **Tropos**: procedimientos por los que una palabra adquiere un significado que no es el suyo habitual y preciso.
- **Figuras de dicción**: adición, repetición, supresión o cambio en la disposición de los elementos.
- **Figuras de pensamiento**: aquellas en las que la frase cobra un sentido especial: descriptivas, lógicas y patéticas.

También pueden clasificarse según el nivel de la lengua al que afectan: **fónico, gramatical, y léxico-semántico**.

NIVEL	FIGURA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
TROPOS	Metáfora	Sustitución de un término por otro en virtud de su relación de semejanza.	<i>Su luna de pergamino Preciosa tocando viene.</i> Federico García Lorca
	Metonimia	Sustitución de un término por otro con el que guarda una relación de contigüidad (causa, procedencia...)	<i>Tú, pueblo alegre y florido, te irás llenando de sol, de humo blanco, de humo azul, de campanas y de idilio.</i> Juan Ramón Jiménez
	Sinécdoque	Utilización de un término de significación más amplia en lugar de otro de significación más restringida, y viceversa.	<i>Y en el corredor se agrupan, bajo la luz de una candleja, pipas, chalinas y melenas del modernismo.</i> Ramón del Valle-Inclán
	Sinestesia	Aplicación de una sensación propia de un sentido a otro.	<i>Con el silencio oscuro, el ave triste vuela, y en el volar muestra su mengua.</i> Francisco de Aldana
	Alegoría	Una metáfora continuada: cada elemento del plano imaginario se corresponde con un elemento del plano real.	<i>En la redonda / encrucijada / seis doncellas / bailan. / Tres de carne / y tres de plata. / Los sueños de ayer las buscan /pero las tiene abrazadas / un Polifemo de oro.</i> Federico García Lorca



	Símbolo	La asociación de dos planos, uno real y otro imaginario, entre los cuales no existe una relación inmediata.	<i>Soledad de mis pesares, caballo que se desboca, al fin encuentra <u>la mar</u> y se lo tragan las olas.</i> Federico García Lorca
FIGURAS DE DICCIÓN	Aliteración	Repetición de sonidos idénticos o parecidos para provocar una determinada sensación.	<i>En el <u>silencio</u> <u>sólo</u> <u>se</u> <u>escuchaba</u> un <u>susurro</u> de <u>abejas</u> que <u>sonaba</u>.</i> Garcilaso de la Vega
	Paronomasia	Contraste de palabras que tienen significantes muy parecidos y significados diferentes.	<i>Ciego que <u>apuntas</u> y <u>atinas</u>, <u>caduco</u> dios, y <u>rapaz</u>, <u>vendado</u> que me has <u>vendido</u>.</i> Luis de Góngora
	Anáfora	Repetición de una palabra o grupo de palabras al comienzo de dos o más versos.	<i>¡<u>Oh noche</u> que me <u>guiaste!</u>, ¡<u>oh noche</u> amable más que el <u>alborada!</u>, ¡<u>oh noche</u> que <u>juntaste!</u>...</i> San Juan de la Cruz
	Epífora	Repetición a final de verso o período de una palabra o grupo de ellas.	<i>No digáis que la muerte huele a nada, que la ausencia de amor huele a nada,</i> Vicente Aleixandre
	Reduplicación	Repetición de una palabra o grupo de palabras en contacto.	<i>-¡Rey don Sancho, rey don Sancho!, no digas que no te aviso...</i> Romancero
	Anadiplosis	Repetición de una palabra o grupo de palabras al final de un verso y principio del siguiente.	<i>Hoy dista mucho de <u>ayer</u>. ¡<u>Ayer</u> es Nunca jamás!</i> Antonio Machado
	Epanadiplosis	Repetición de una palabra o grupo de palabras al principio y final de un mismo verso.	<i>Última amarra, cruje en ti mi ansiedad <u>última</u>. En mi tierra desierta eres la <u>última</u> rosa.</i> Pablo Neruda
	Cocatenación	Uso continuado de la anadiplosis.	<i>Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es <u>pasar</u>, <u>pasar</u> haciendo <u>caminos</u>, <u>caminos</u> sobre la mar.</i> Antonio Machado
	Retruécano	Inversión de los términos de una frase en la siguiente formando un contraste de sentidos o antítesis.	<i>¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?</i> Francisco de Quevedo
	Polisíndeton	Uso repetitivo del mismo nexos sintáctico (conjunción o preposición).	<i>Soy un fue, y un será, y un es cansado. En el hoy y mañana y ayer, junto pañales y mortaja, y he quedado presentes sucesiones de difunto.</i> Francisco de Quevedo
Poliptoton	Repetición de palabras con el mismo lexema pero con diferentes morfemas flexivos.	<i>Mirá, si sois mi amigo, no me digáis cosa con que me <u>pese</u>, que no tengo por mi amigo al que me hace <u>pesar</u>.</i> Lazarillo de Tormes	



	Pleonasma	Explicitación innecesaria de un contenido ya expresado implícitamente.	<i>Ya ejecuté, gran señor, tu <u>justicia justa</u> y recta.</i> Tirso de Molina
	Elipsis	Supresión de algún elemento de la oración que queda sobreentendido.	<i>Por una mirada, un mundo; por una sonrisa, un cielo; por un beso... ¡yo no sé qué te diera por un beso!</i> Gustavo Adolfo Bécquer
	Asíndeton	Omisión de nexos sintácticos entre oraciones o sintagmas.	<i>Acude, corre, vuela, traspasa el alta sierra, ocupa el llano, no perdones la espuela, no des paz a la mano, menea fulminando el hierro insano.</i> Fray Luis de León
	Zeugma	Un elemento de la oración se relaciona con varias unidades y aparece sólo en una de ellas, omitiéndose en las restantes.	<i><u>Era</u> de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.</i> Miguel de Cervantes
	Hipérbaton	Alteración del orden lógico o gramatical de la frase.	<i>Un monte era de miembros eminente éste, que - de Neptuno hijo fiero - de un ojo ilustra el orbe de su frente, émulo casi del mayor lucero;</i> Luis de Góngora
	Hipálage	Atribuir a un sustantivo un complemento propio de otro sustantivo cercano.	<i>Me revelan el rumor sollozante del <u>agua redonda</u> que caía de la azotea en el <u>aljibe</u>.</i> J. R. Jiménez
	Paralelismo	Repetición de la misma estructura sintáctica en dos o más frases.	<i>Que por mayo era, por mayo, cuando hace la calor, <u>cuando los trigos encañan</u> <u>y están los campos en flor,</u> <u>cuando canta la calandria</u> <u>y responde el ruiseñor.</u></i> Romancero
	Epíteto	Adjetivo que subraya una de las características implícitas del nombre al que acompaña.	<i>Ya come <u>blanca</u> sal en otra mano.</i> Luis de Góngora
FIGURAS DE PENSAMIENTO	Antítesis	Asociación entre palabras o ideas de significado opuesto.	<i><u>Ayer naciste, y morirás mañana.</u> <u>Para tan breve ser, ¿quién te dio vida?</u></i> Luis de Góngora
	Paradoja	Conciliación de realidades aparentemente contrapuestas de la que resultan matices nuevos.	<i>¡Oh llama de amor viva que <u>tiernamente hieres</u> de mi alma en el más profundo centro!</i> San Juan de la Cruz
	Oxímoron	Asociación de dos términos de significados contrapuestos.	<i>Es <u>hielo abrasador</u>, es <u>fuego helado</u>, es herida que duele y no se siente,</i> Francisco de Quevedo
	Personificación	Asignar cualidades humanas a seres inanimados o irracionales.	<i>La <u>heroica ciudad</u> dormía la siesta.</i> Leopoldo "Alas" Clarín



Apóstrofe	Apelación con vehemencia a un ser animado o inanimado.	<i>Antes que te derribe, <u>olmo del Duero</u>, con su hacha el leñador...</i> Antonio Machado
Interrogación retórica	Pregunta de la que no se espera respuesta.	<i>¿Dó están agora aquellos claros ojos que llevaban tras sí, como colgada, mi ánima doquier que ellos se volvían?</i> Garcilaso de la Vega
Prosopografía	Descripción de las cualidades físicas de una persona.	<i>Y ahí estaba, recién emergido, riendo, con su doble fila de dientes blancos, con su cara atezada y sobria, su cabeza pelada y su mechoncillo sobre la frente.</i> Miguel Hernández
Etopeya	Descripción de los rasgos psicológicos o morales de una persona.	<i>Alegre y amigo de chanzas y de burlas, se hallaba en todas las reuniones y fiestas, cuando no eran a escote, y las regocijaba con la amenidad de su trato y con su discreta, aunque poco ática, conversación.</i> Juan Valera
Retrato	Combinación de la prosopografía y la etopeya.	<i>Mi padre se llamaba Esteban Duarte Diniz, y era portugués, cuarentón cuando yo niño, y alto y gordo como un monte. [...]Yo le tenía un gran respeto y no poco miedo, y siempre que podía escurría el bulto y procuraba no tropezármelo; era áspero y brusco y no toleraba que se le contradijese en nada, manía que yo respetaba por la cuenta que me tenía.</i> Camilo José Cela
Perífrasis	Expresión de una realidad o de un concepto, no de una forma directa, sino a través de un rodeo.	<i>Y cuando llegue el día del último viaje, y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, me encontraréis a bordo ligero de equipaje, casi desnudo, como los hijos de la mar.</i> Antonio Machado
Litotes	Sustitución de una idea por la negación de la idea contraria.	<i>No es difícil llegar hasta ti sin moverse, ciudad, ni hasta vosotras, alamedas queridas.</i> Rafael Alberti
Hipérbole	Exageración, aumentando o disminuyendo excesivamente aquello de lo que se habla.	<i>Tanto dolor se agrupa en mi costado, que, por doler, me duele hasta el aliento.</i> Miguel Hernández
Ironía	Dar a entender lo contrario de lo que literalmente se dice, generalmente con intención de burla. Si es cruel, hiriente, se le llama sarcasmo.	<i>Sentóse el licenciado Cabra: echó la bendición; comieron una comida eterna, sin principio ni fin; trajeron caldo en unas escudillas de madera, tan claro, que en comer en una de ellas peligrara Narciso más que en la fuente.</i> Francisco de Quevedo